

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVI Casablanca, 1.ª Quincena de Setiembre de 1908 Núm. 552

El Eter del Espacio

(Artículo de Annie Besant i C. W. Leadbeater, traducido del inglés por D. José Melián.)

Mucho se ha discutido, especialmente entre físicos i químicos, acerca de la naturaleza de la sustancia que, según las hipótesis científicas, debe llenar el espacio. De una parte se sostiene que es infinitamente más sutil que el gas más tenue, absolutamente impalpable e imponderable; de otra se asegura que es más denso que el más denso sólido. En esta sustancia se cree que flotan los átomos últimos de la materia, como el polvillo en un rayo de sol, al paso que se supone que la luz, el calor i la electricidad sean sus vibraciones.

Ciertos investigadores teosóficos que disponen de medios que no están a disposición de la Ciencia ordinaria, han encontrado que esta hipótesis encierra bajo una sola denominación dos series de fenómenos por completo diversos i opuestos. Han podido manejar estados de materia superiores al gaseoso i han observado que la luz, el calor i la electricidad se manifiestan a nosotros por medio de las vibraciones de esta materia más fina. Al ver que esta materia en esos estados superiores ejecuta de este modo las funciones que se atribuyen al éter de la Ciencia, han llamado (quizá impropia-mente) éteres a esos estados, i se han quedado así sin un nombre conveniente para esa sustancia que ejecuta la otra parte de las exigencias científicas.

Permítasenos que por el momento demos el nombre de *Koilon* a esta sustancia, puesto que llena lo que por costumbre llamamos espacio vacío. Lo que *Mulaprakriti* o «materia-madre» es para la inconcebible totalidad de los universos, es el *Koilon* para nuestro universo particular—no meramente para nuestro sistema solar, sino para la vasta unidad que incluye todos los soles visibles. Entre el *Koilon* i *mulaprakriti* deben haber varios estados de diferenciación, pero por ahora no disponemos de medios directos para calcular su número ni para conocer nada respecto de los mismos.

En un antiguo tratado oculto, sin embargo, leemos acerca de «un fluido espiritual incoloro que existe en todas partes i constituye el principal fundamento sobre el que está construido nuestro sistema solar. Fuera de este último se le encuentra en su pristina pureza solamente entre las estrellas (soles) del universo... Como su sustancia es de distinta naturaleza que la que se conoce en la tierra, los habitantes de esta última, al ver *al través de ella*, creen, en su ilusión e ignorancia, que es espacio vacío. «No hai ni tan siquiera el espacio de un dedo vacío en todo el universo sin límites» (1). La «sustancia-madre», se dice en ese tratado que produce este éter del espacio en su séptimo grado de densidad, i que todos los soles objetivos son de esta «sustancia».

El *Koilon* aparece como sustancia homogénea ante el mayor poder de visión que hemos podido emplear en su examen, por más que tal cualidad no exista en él probablemente, puesto que la homogeneidad sólo puede pertenecer a la sustancia-madre. Es más denso, fuera de toda proporción, que ninguna otra sustancia de las que conocemos, infinitamente más denso, si se nos permite la expresión; tan es así que parece pertenecer a otro tipo u orden de

densidad. Pero ahora se presenta la parte más sorprendente de esta investigación: deberíamos suponer que la materia fuese una densificación de este *Koilon*; pues nada de eso. La materia no es *Koilon* sino la *falta de Koilon*, i a primera vista parece que la materia i el espacio hayan invertido sus respectivas situaciones, i que el vacío se ha convertido en sólido i lo sólido en vacío.

Para que podamos comprender esto mejor, examinemos el átomo último del plano físico, tal como se halla dibujado en el postrer número del *The Theosophist*. Está constituido por diez anillos o alambres que se hallan unos al lado de otros pero sin tocarse jamás. Si se coje uno de estos anillos del átomo, i se le estira por decirlo así, de su forma espiral, dejándolo luego sobre una superficie plana, se verá que es un círculo completo—una rosca sin fin de estrechísimas vueltas. Esta rosca es en sí una espiral conteniendo 1680 vueltas; puede desenvolverse i entonces forma un círculo mucho mayor. Esta operación de desenvolverse puede ejecutarse otra vez obteniéndose un círculo aun mayor, i esto puede repetirse hasta desenvolver las siete series de espiras, teniéndose entonces un enorme círculo constituido por los más diminutos tildes o puntos que pueden imaginarse, como perlas engarzadas en un hilo invisible. Estos puntos son tan inconcebiblemente pequeños que se necesitan muchos millones de ellos para hacer un átomo último físico, i si bien no se puede fácilmente determinar el número exacto, sin embargo, después de hacer varias líneas de cálculos se obtiene como resultado muy aproximado la cifra casi inconcebible de catorce mil millones. Cuando las cantidades son tan enormes es evidente que el contar directamente es imposible, pero por fortuna las diferentes partes del átomo son lo bastante semejantes para permitirnos hacer un cálculo en el cual el error que pueda cometerse sea insignificante. El átomo consiste en diez alambres los cuales se dividen naturalmente en dos grupos: los tres más gruesos i prominentes i los siete más delgados que corresponden a los colores i a los planetas. Estos últimos parecen ser idénticos en constitución, aunque las fuerzas que por ellos trascurren deben diferir por cuanto cada uno responde a su propia serie especial de vibraciones. Contándolos talmente, hemos llegado a saber que el número de espiras del primer orden en cada alambre es de 1680; i la proporción de los diferentes órdenes de espiras entre sí es igual en todos los casos que hemos examinado i corresponde con el número de tildes i puntos de la última espiral del orden más bajo. La regla septenaria común rige con toda exactitud en las roscas más delgadas, pero existe una variación curiosa con respecto a la serie de tres. Como puede verse en los dibujos, estas son evidentemente más gruesas i prominentes, i este mayor tamaño está producido por un aumento (tan gradual que apenas es perceptible) en la proporción de los diferentes órdenes de espiras entre sí, i en el número de tildes en la inferior. Este aumento, que sólo alcanza actualmente a 0 0 5 7 14 28 del total en cada caso, sugiere la inesperada posibilidad de que esta porción del átomo puede, de algún modo, estar sufriendo modificación—puede estar, realmente, creciendo, i hai fundamento para suponer que estas tres espiras más gruesas, eran originariamente como las otras.

Desde el momento en que la observación nos demuestra que cada átomo físico está representado por cuarenta i nueve átomos astrales, cada átomo astral por cuarenta i

nueve átomos mentales, i cada uno de estos por cuarenta i nueve átomos del plano búddhico, es evidente que tenemos en esto varios términos de series regulares progresivas, i lo que naturalmente se desprende es que la serie continúa donde nosotros ya no podemos observarla. Esta deducción se encuentra comprobada por el hecho de que si presu- mimos que una tilde sea lo que corresponde a un átomo en el plano séptimo, que es el plano más elevado de los nuestros (como se indica en *The Ancient Wisdom* (Sabiduría Antigua) páj. 42) i luego hacemos que la lei de multiplicación principal sus operaciones de manera que 49 tildes constituyan el átomo del plano siguiente o sexto, 2401 el del quinto, i así sucesivamente, veremos que el número que resulta indicado para el átomo físico (490) corresponde casi con toda exactitud con el cálculo basado sobre el número de roscas que talmente se contaron. En verdad, parece muy probable que a no ser por el ligero crecimiento de los tres alambres más gruesos del átomo, la correspondencia hubiera sido perfecta.

Debe observarse que el átomo físico puede ser directamente deshecho i convertido en átomos astrales. Si la unidad de fuerza que hace jirar esos millones de tildes en la complicada estructura de un átomo físico, se comprime por un esfuerzo de la voluntad i se la hace pasar al plano astral, el átomo desaparece instantáneamente, porque las tildes son puestas en libertad. Pero la misma unidad de fuerza, al funcionar ahora en un nivel superior, no se espresa por medio de un átomo astral, sino por medio de un grupo de 49. Si se repite esta misma operación en el plano astral de manera que tenga su efecto en el mental, encontraremos que allí el grupo de estos átomos superiores llega a la cantidad de 2401. En el plano búddhico el número de átomos formados por la misma cantidad de fuerza es muchísimo mayor, probablemente el cubo de 49 en lugar del cuadrado, por más que no han llegado a contarse realmente. Por tanto, un átomo físico no está compuesto de cuarenta i nueve átomos astrales o 2401 mentales sino que *corresponde* a los mismos en el sentido de que la fuerza que se manifiesta por él se mostraría en los planos más elevados, dando energía a aquellas cantidades respectivas de átomos.

(Concluirá)

Los senderos hacia la Teosofía

(Continuación)

El error al juzgar las verdaderas características de estos esquistos es muy frecuente. Se los tiene corrientemente por meros hombres de ciencia, cuando en realidad pueden llegar a la más alta esfera mística por distinto camino que los santos, ya que, si Dios está efectivamente en todas partes, tan verdadera i honda es la devoción del sacerdote de «la ciencia por la ciencia misma», como la del monje que consume su vida en éxtasis religioso. El uno busca a Dios en el macrocosmos; el otro en el microcosmos, o sea en sí mismo. Entrambos caminos se confunden así en uno i buena prueba de ello son hombres como Leibnitz o Newton, más que científicos, místicos.

Existe un verdadero escollo para el ulterior progreso de entambas

clases de místicos embrionarios. Es harto frecuente, por un lado, el que las relijiones mal entendidas no se preocupen demasiado de la ciencia, quien, al robustecer al espíritu con un mayor dominio sobre la naturaleza, nos va enseñando poco a poco a estar solos i a ser autóctonos, responsables por entero de nuestros destinos. El resultado que de aquí se sigue es funestísimo, i buena prueba de ello es la decadencia espiritual i mental revelada por la relijiosidad al uso entre la jente vulgar, especie de comodín delicioso en el que reclinarse demasiado tranquilos la cabeza diciendo: «Cristo dió la vida por salvarnos; nada hai que hacer después de esto; con humildad ciega, con fe no razonadora, con confianza absoluta en la gracia divina que Dios otorga a quien le place i en la infalibilidad del pastor que apacienta el rebaño religioso, a más de hacer por el esplendor estero- no de la fe cuantos sacrificios pecuniarios nos sean dables, bien podemos ganar el cielo donde vivir felices por siempre... ¡Pobres niños los que sustentan tales creencias, prueba elocuente de su infantil insignificancia mental, cuando el cielo se conquista, no se compra ni se obtiene por favores o recomendaciones, como acostumbramos aquí abajo en nuestras concupiscencias, ni puede ni debe el conseguirse para uno solo, que se deje egoísta, a la espalda las lágrimas de sangre de la desolada humanidad, preocupado no más que por el «del negocio» de la propia salvación!

Un régimen de terror, de voluntaria e inerte entrega de nuestra conciencia, libertad i aun vida, a la siempre discutible conciencia i lealtad de otro; una parálisis sucesiva de las facultades mentales; un empobrecimiento orgánico que ni aun necesita del cilicio para consumar su ruina, i una histeria colosal, con todo el horrible cuadro patológico que la caracteriza, es la consecuencia fatal de tamaño abandono de la mente: justa sanción que la Lei impone al que desatiende los cuidados de su propia casa i la entrega incauto al gobierno del vecino, olvidando aquella famosa sentencia del *Zanoni*: «¿A quién debo buscar oh sacerdote! ¿a tí, o a Dios?—A Dios.—Pues entonces ¡oh hombre! apártate.»

Pero si tal es el escollo para el ulterior progreso del que llega a místico por la vía religiosa, según se cuidan de demostrarnos a maravilla los materialistas científicos, veamos el escollo recíproco que al otro místico que camina por la vía de la ciencia positiva le asalta a su vez, escollo que el materialista científico no viese sin embargo, por aquello de «la paja en el ojo ajeno», que dice la sentencia evangélica.

Si, en efecto, no hai nada más o nada más debe interesarnos que lo que vemos con nuestros sentidos o apreciamos con nuestros aparatos de laboratorio, la realidad de la vida es una macabra burla de lo que sólo alcanza a redimirnos noblemente el suicidio, como muchos pensadores, lójicos consigo mismos, han practicado por desgracia, porque lo que vemos es que todo cambia, todo muere para transformarse i todo se esfuma como fantasmas entre nuestras manos, sin que el hombre pensador halle, en verdad, dónde reclinarse la cabeza, por lo que justo será el que valientemente nos apartemos de ese eterno, de ese abrumador cinematógrafo cuyas películas no se interrumpen jamás, sin posibilidad de que veamos al verdadero operador, ni la lei de su presentación estúpida solapada, ni el motivo o finalidad de presentarlas llenas de escenas de sangre, dolor, mentira i

vicio.—Progreso, ¿para qué si sólo

lo i malamente le hemos de disfrutar unos años que dure nuestra amarga i tiranizada existencia? Virtud, ¿a qué si ella no se define por ninguna razón positiva, demostrable matemáticamente, ni siquiera por el imperativo categórico de una solidaridad humana, harto desmentida por la constante lucha de la vida, i a la que nada justifica si sus raíces no han de trascender nuestra existencia sobre el planeta, enlazándonos objetiva i conscientemente con los destinos de los orbes que el telescopio columbra? Ciencia, ¿a qué si, según el propio Schopenhauer, ella no ha de descubrir nunca las esencias, la suprema verdad de las cosas, la trabazón de su no existente finalismo, pues que todo camina según aquel modo miope de ver, hacia un determinismo sin orientaciones, un vivir sin objetivos permanentes, un existir sin razón que le justifique?—¡Preocuparse de dónde venimos, cuando ya sabemos que venimos no más que del pólipo i el amibol! ¡Inquirir hacia dónde vamos, cuando no vamos a ninguna parte, cuando esa misma conciencia inquisitiva está destinada a una fugaz e inesplícada existencia que, entre dolores, terminará en la nada, al tornarse polvo i ceniza, las células de sus automatismos sin objeto!... No, no. De ser así, la evolución animal de nuestro organismo es nuestra inevitable cadena de galeotes; nuestra sociedad es un contrato; nuestra discutible moralidad, felizmente en bancarrota, es un fraude tradicional, lujo de un piadoso convencionalismo; la lucha más franca por la vida, al igual que los demás irracionales nuestra única norma, sin emocionalismos patológicos en pro del vencido, viejo, enfermo, débil, desvalido o pobre, i, mientras que acumulamos tesoros inauditos de riqueza i saber, monopolizables por sólo un puñado de privilegiados, dejemos crecer la ola del descontento social que engrosa día tras día, pues cuando les suene la hora del general desquiciamiento, a nuestras fastuosas sociedades les cabrá un consuelo: el de reducirse a la nada, suprema esperanza también del individuo.—

Es decir que, si por la vía de la relijión al uso caminamos hacia el Seala de la abulia, la iletrada estulticia, el fanatismo criminal i el terror al misterio invencible que nos cerca, por la vía de la ciencia al uso, no obstante sus triunfos admirables, nos acercamos al Caribdis de un escepticismo embrutecedor, cargado de vicios, ese mismo que arruinase a los grandes imperios asiáticos i a Grecia i a Roma sabias, escepticismo decimos, que nos aparte de la senda hacia la verdadera fraternidad humana, porque tal fraternidad no puede imponerse por la fuerza coactiva eterna de leyes positivas ciegas i estériles, sino que se mantiene en verdad por los motivos internos que son el nervio de las relijiones todas, por muy grande que sea su degeneración en nuestros días. De aquí las numerosas víctimas de la fábula griega aquella, al pasar por entre tamaños peligros, mientras que un astuto Ulises, cerrando los ojos a sus atracciones temibles, i con él rumbo recto hacia un ideal científico-relijioso cual el de la teosofía, lograse bordear estos riesgos i arribar a puerto seguro.

M. ROSO DE LUNA.

(Continuará)

PREGUNTA al extraño cuál es el camino terreno que tú buscas, pero pide a tu Mismo Superior la antorcha que te iluminará durante tu viaje.

(1) Citado en *The Secret Doctrine*, vol. I, páj. 309.

Jantingyo

El hombre i sus cuerpos

(Continuación)

III. — LOS CUERPOS DE LA MENTE

Hemos estudiado ya con algún detenimiento los cuerpos físico i astral del hombre. Hemos estudiado el físico en sus partes visible e invisible, obrando en su correspondiente plano; hemos seguido las diversas direcciones de sus actividades; hemos analizado la naturaleza de su crecimiento, i nos hemos detenido en su purificación gradual. Luego hemos considerado el cuerpo astral de un modo semejante, siguiendo su crecimiento i funciones, tratando de los fenómenos relacionados con su manifestación en el plano astral i también con su purificación. Así hemos obtenido alguna idea de la actividad humana en dos de los siete grandes planos de nuestro Universo. Habiendo hecho esto, podemos pasar ahora al tercer gran plano, el mundo mental. Cuando sepamos algo de éste tendremos ante nosotros los mundos físico, astral i mental—nuestro globo i las dos esferas que le rodean—como una triple región en donde actúa el hombre durante sus encarnaciones terrestres, i en donde también mora durante los periodos intermedios entre la muerte que pone fin a una vida terrestre i el nacimiento que principia otra. Estas tres esferas concéntricas son la escuela del hombre i su reino; en ellas verifica su desarrollo, en ellas su peregrinación evolutiva; más allá de ellas no puede pasar conscientemente antes que se abran para él las puertas de la iniciación, pues fuera de estos tres mundos no existe camino alguno.

Esta tercera región que he llamado mundo mental, comprende lo que los teosofistas conocen con el nombre de Devachán o Devaloka, la tierra de los dioses, la tierra de la dicha o tierra bendita, como algunos lo traducen. Lleva este nombre a causa de su naturaleza o condición, pues nada de lo que cause dolor o pesar tiene relación con este mundo. El Devachán es esencialmente el mundo de la mente, de la mente liberada de las limitaciones físicas i astrales, i por tanto, es un mundo en el cual, aunque imperfecto, todavía no puede penetrar el mal en sus aspectos positivos.

Para evitar confusiones respecto de esta región, es necesario hacer algunas explicaciones preliminares. Al paso que como las demás regiones está subdividida en siete subplanos, tiene la particularidad de que estos siete se dividen en dos grupos: uno de tres i otro de cuatro. Los tres subplanos superiores son llamados técnicamente arúpa o sin cuerpo, debido a su estremada sutileza, mientras que los cuatro inferiores se llaman rúpa o con cuerpo. El hombre, por tanto, tiene dos vehículos de conciencia para funcionar en este plano, a los que se puede aplicar indistintamente el nombre de cuerpo mental. Al inferior, del cual vamos a tratar en primer término, puede, sin embargo, aplicarse exclusivamente dicho nombre hasta que se le encuentre otro mejor; pues el superior es conocido por el de cuerpo causal por razones que se comprenderán más adelante. Los estudiantes de Teosofía están familiarizados con la distinción entre el Manas Superior i el inferior; el cuerpo causal es el del Manas Superior, el cuerpo permanente del Ego u hombre; pasa de una vida a otra; el cuerpo mental es el del Manas Inferior; permanece después de la muerte i pasa al Devachán, pero se desintegra cuando termina la vida en los niveles rúpa del Devachán.

(a) EL CUERPO MENTAL

Este vehículo de conciencia pertenece a los cuatro niveles inferiores del Devachán, de cuya materia está formado. Al paso que es especial-

mente el vehículo de conciencia para aquella parte del mundo mental, obra sobre los cuerpos astral i físico i por medio de ellos en todas las manifestaciones que llamamos de la mente en nuestra conciencia ordinaria del estado de vigilia. En el hombre no desarrollado verdaderamente, no puede funcionar por separado en su propio plano, durante la vida terrestre, como un vehículo independiente de conciencia; i cuando un hombre así ejercita sus facultades mentales, tienen éstas que revestirse de materia astral i física para poder darse cuenta de su actividad. El cuerpo mental es el vehículo del Ego, del Pensador, para todo lo que razona, pero durante la primera parte de su vida se halla débilmente organizado i algún tanto incipiente i desamparado, lo mismo que el cuerpo astral del hombre sin desarrollar.

La materia de que se compone el cuerpo mental es de una clase excesivamente rarificada i sutil. Hemos visto ya que la materia astral es mucho menos densa que el mismo éter del plano físico, i tenemos que ampliar ahora mucho más nuestros conceptos de la materia para concebir la idea de una sustancia invisible a la vista astral lo mismo que a la física, demasiado sutil para ser percibida ni aun por los sentidos «internos» del hombre. Esta materia pertenece al quinto plano del Universo, contando hacia arriba, o al tercero, contando hacia abajo, i en esta materia el Yo se manifiesta como mente, así como en el que le sigue por debajo (el astral) se manifiesta como sensación. Obsérvase una particularidad marcada en el cuerpo mental al mostrarse su parte externa en el aura humana; crece, aumenta su tamaño i su actividad, encarnación tras encarnación, con el crecimiento i desarrollo del hombre mismo. Esta es una peculiaridad a la que ya estamos acostumbrados. Un cuerpo físico es construido encarnación tras encarnación, variando con arreglo a la nacionalidad i sexo, pero nos lo imaginamos poco más o menos como del mismo tamaño desde los tiempos de la Atlántida. En el cuerpo astral hemos visto el perfeccionamiento de la organización a medida que el hombre progresa. Pero el cuerpo mental aumenta literalmente de tamaño a medida que avanza la evolución del hombre. Si miramos una persona muy poco desarrollada, veremos que hasta es difícil distinguir su cuerpo mental, pues está tan poco desarrollado, que se necesita alguna atención para llegarlo a percibir.

Mirando luego a un hombre más avanzado, que aunque no sea espiritual haya desarrollado sus facultades mentales, que haya educado i desenvuelto su inteligencia, veremos que el cuerpo mental ha empezado a adquirir un desarrollo muy definido, i que tiene una organización que permite reconocerlo como un vehículo de actividad; es un objeto claro i definitivamente bosquejado, de material delicado i de hermosos colores, que vibra continuamente con actividad enorme, lleno de vida, lleno de vigor; la expresión de la mente en el mundo mental.

Respecto, pues, de su naturaleza, está formado de esta materia sutil; en cuanto a sus funciones, es el vehículo inmediato, en el cual el Yo se manifiesta como inteligencia; respecto de su crecimiento, crece vida tras vida en proporción del desarrollo intelectual, organizándose también más i más definitivamente a medida que los atributos i cualidades de la mente se hacen más i más marcados. No se convierte, como el cuerpo astral, en una representación clara del hombre en la forma i en las facciones, cuando se halla obrando en relación con el cuerpo astral i físico; es oval—semejante a un huevo—en sus contornos, i compenetrá los cuerpos astral i físico, i los rodea con una atmósfera radiante a medida que se desarrolla, haciéndose, como he dicho, más i más grande conforme aumenta el desarrollo intelectual. No es necesario decir que esta forma oval se convierte en un objeto hermosísimo i glorioso, así que el hombre desarrolla las ap-

titudes superiores de la mente; no es visible a la vista astral, pero es perfectamente perceptible a la visión superior perteneciente al plano devachánico o mundo de la mente. Así como el hombre ordinario que vive en el mundo físico no ve nada del astral, aunque éste le rodea, hasta que se le abran los sentidos astrales, así también el hombre que sólo posea en actividad los sentidos físicos i astrales, no ve nada del mundo de la mente ni las formas compuestas de su materia, por más que el Devachán nos rodea por todas partes, a menos que se le abran los sentidos devachánicos.

ANNIE BESANT

(Continuará)

Crónica quincenal

Por la salud

En el número próximo, a más tardar, comenzaremos a publicar algunos capítulos, enteros o extractados, de la muy importantísima obra *Hatha Yoga del hindú Ramacharaka*, vertida hace poco al castellano.

Nos guía el deseo de contribuir de algún modo al bienestar físico de los que leen este periódico, a la extirpación de las enfermedades—tan comunes hoy que es imposible, o poco menos, encontrar un hombre sano—; i, en una palabra, a la rejección del hombre, sirviéndose para ello de métodos sencillos i al alcance de todos. No es un misterio i es tan sabido que no necesita mayor prueba, la impotencia de los higienistas i de los médicos universitarios frente al estímulo de enfermedades que nos aquejan i que parecen aumentar en número i en gravedad, en la misma proporción en que se multiplican los doctores en medicina. Esta situación alarma con razón a muchos pensadores; i de seguir así, indicaría que la humanidad desaparecerá muy luego del planeta.

La civilización es muy buena, i el adquirirla, o mejor dicho formarla, es uno de los medios que el hombre ha empleado hasta aquí, con mayor o menor éxito, para su desarrollo; pero cuando la civilización creada descansa en hábitos viciosos, en una vida antinatural i en la ignorancia de ciertas leyes de la naturaleza, los cimientos de aquélla son de arena, i a medida que crezca irá haciendo más inminente su ruina. Si esto sucede o no en la civilización que llamamos Occidental, mirando en su derredor puede cada uno determinar según su criterio. Lo que en todo caso quedará de cierto, aunque sea en un examen a vista de pájaro, es que la salud del hombre del siglo XX no es de ningún modo halagadora. ¿Cuántos de los que leen estas líneas son sanos? Dejamos a cada uno la contestación.

[La salud... ¡Qué inmenso número de mortales no han sentido jamás las caricias de esta diosa, porque desde la cuna recibieron de sus padres un cuerpo enfermo, que viene inutilizándose más de jeneración en jeneración! Para ellos la vida es hasta cierto punto un martirio, una cárcel, en la que sólo ven una puerta de salida: la muerte. No es a éstos precisamente a quienes dedicamos las páginas que vamos a transcribir, aunque podrán ellos también sentir su saludable influencia.

Es indudable que para el hombre—como sucede con el mineral i con la planta,—ha de existir una regla de vida, un régimen del que, si se aparta, caerá en un estado antinatural llamado enfermedad. El agricultor provee a sus campos del abono i del riego necesarios para que rindan frutos sanos i abundantes; si algunos de éstos u otros requisitos necesarios faltan, la siembra parece antes de dar fruto o es diezmada por enfermedades. Lo mismo hace el criador de ganado o de aves: da a éstos el alimento que necesitan i no

otro. Si el hombre, desde un principio, hubiese procurado buscar cuál es su estado natural, para ajustarse a él en caso de enfermedad, estaríamos ahora muy cerca del conocimiento de la causa de éstas, i nunca seguramente se hubiera dado lugar a que aparecieran algunas tan graves como la tisis, la lepra, etc.; enfermedades que la medicina oficialmente aceptada, creyéndolas manifestaciones espontáneas—es decir, sin una larga historia antes de aparecer en forma aguda—o comunicadas fortuitamente por algún bacilo, quiere concluir las de un golpe con la aplicación de un veneno o con una inyección. ¡Tanto valdría apagar un volcán con una palada de arenal!

Hatha Yoga es una obra que nos presenta el prototipo del hombre sano; nos enseña además las reglas (sencillíssimas como todo lo que es natural) para conservar el cuerpo limpio i corriente, de modo que este vehículo, por su regular funcionamiento, merezca en verdad ser tenido como la máquina más maravillosa salida de las manos de Dios, al mismo tiempo que se convierta en el templo digno del Espíritu que poseemos. Comparando nuestro modo de vivir con las reglas contenidas en la obra del yogi Ramacharaka, podemos calcular la distancia a que nos hallamos de la verdadera vida i saber si vamos por una vía recta o por un atajo. Los capítulos que de la obra vamos a reproducir, bastarán seguramente para hacer una pequeña comparación.

En cuanto a la necesidad de dar a conocer en Chile el camino que nos conducirá a la salud, poco es preciso decir, porque esa necesidad es evidente. De esto trataremos en la próxima quincena, si hai lugar.

Nombramiento

El doctor E. Morisot, secretario de la Rama «Lob Nor» de Valparaíso, ha sido nombrado Representante de la Sección Americana de la Escuela Esotérica de la Sociedad Teosófica en la América del Sur.

Dicho señor, nos pide avisemos a los miembros de la citada sociedad que tengan el deseo de ingresar en los E. E. que se pone a sus órdenes para los datos que puedan necesitar. —(La Verdad, B. A.)

BIBLIOGRAFIA

Libros

EL PERIESPÍRITU I LAS ENFERMEDADES, por el doctor Víctor Melcior (2.ª edición).—Precio: 50 céntimos.—Biblioteca de La Irradiación, Plaza de San Martín, 3, Madrid.

«La primera edición de este interesante librito, se agotó al poco tiempo de publicada. Es error de muchos médicos el no admitir la existencia del alma, pues quedan sin explicación racional multitud de enfermedades que no aciertan a combatir. Admitiendo la existencia del espíritu i la de un cuerpo fluido intermediario entre el alma i el cuerpo físico, se hacen más comprensibles las hiperestesias i anestias sensoriales i toda clase de alteraciones de la personalidad, desde el instante fugitivo del mal humor, hasta la más rematada vesania.

En esta obra se explica con claridad i sólida argumentación, las perturbaciones funcionales que conocemos con el título de dolencias psicológicas, i que constituyen una prueba demostrativa de la existencia del periespíritu. También se ocupa el autor de las modalidades patológicas que dan lugar a la esteriorización de la sensibilidad i de la motilidad, explicando el enigmático problema de las enfermedades sine materia consideradas como un contrario, cuando para estudiarlas aplicamos el criterio materialista.»

La Irradiación ha publicado también al precio de 50 céntimos, muchos folletos instructivos como el

presente, que recomendamos a nuestros lectores.

INSTRUCCIÓN PRÁCTICA PARA EL EMPLEO DE LA FOTOGRAFÍA AL MAGNETISMO EN LAS ESPERLENCIAS PSÍQUICAS, por E. Anastay. Versión castellana de Eduardo E. García.—Precio: 50 céntimos.—Biblioteca de La Irradiación, Plaza de San Martín, 3, Madrid.

Recordamos haber recibido antes este librito, enviado por la misma Biblioteca. Aunque nada dice la cubierta, lo más posible es que se trate de una 2.ª edición.

Publicaciones periódicas

R. ARJENTINA

La Verdad, de Buenos Aires. Sumario del número 40, correspondiente a agosto.—Cosme Marifio, por Lob Nor.—Realidad de lo invisible i actualidad de los mundos superfísicos, Annie Besant.—Comentarios a la «Jenealofía del Hombre», M. Rosso de Luna.—H. P. Blavatsky i los Maestros de Sabiduría, Annie Besant.—La Lei del Nuevo Pensamiento, W. Walker Atkinson.—El silencio es oro, Stanley B. Sexto.—Formas —Pensamiento, Dr. Franz Hartmann.—Revista de Revistas, Juan E. Viera.—Noticias Varias.—Bibliografía.

—Revista Magnetológica, Buenos Aires. Sumario del número 78.—El magnetismo ante la medicina i ante la lei.—El Espiritualismo moderno i los sabios materialistas.—Los dibujos medianímicos de Machner.—El fantasma de los vivos.—De todas partes.—Bibliografía.—Variedades.

—Páginas Agrícolas, Mendoza; número 19, agosto.

URUGUAY

Natura, Montevideo; números 56 i 57. Sumario del último:—Notas editoriales: La prisa de los vacunadores. Sus causas verdaderas. El móvil lucrativo. La reacción inminente contra el microbismo. ¿Qué dirá de todo eso la historia?—El Malthusianismo ante la Doctrina Evolucionista.—¿Porqué no tienen los médicos ahora verdadera clientela?—Notas locales: Conferencias del Instituto Naturista. La autoridad escolar proveedora de pus i de golosinas. La autoridad municipal i las intrigas médicas. Un invadido... del meollo.—Bibliografía.—Teñir sin envejecer.—Información mundial comentada.—Esquelas sin sobre.—Sección práctica.—Confesiones de un médico» (24 pájs.)

—Despertar, Montevideo; números 7 i 8, en un cuaderno.

BRASIL

Verdade e Luz, S. Paulo; N.º 422. Esta importante revista espiritualista cumplió hace poco 18 años, i los numerosos saludos i felicitaciones que recibió por tal motivo, una vez más han puesto de manifiesto el gran prestigio de que goza. —O Semeador, Parintins. —A Revelação, Belem; fascículos 9 i 10.

ESPAÑA

Lumen, Tarrasa. Sumario de la entrega correspondiente a julio:—De todas partes.—Medios conducentes a fortificar i coordinar la voluntad.—Fragmento.—Del brazo con la lógica.—La Eusapia Paladino i la realidad de los fenómenos medianímicos.—Caso extraño de visión por medio de la audición musical.—Auras humanas.—Perpetuidad de los apoyos de la moral.—Del país de la luz.—¿Clarividencia?—Aparición.—Tinta reciente. —Boletín de la Escuela Moderna, Barcelona; número 3, correspondiente al mes de julio. —El Masón Moderno, Madrid; número 28.

ALEMANIA

Tipografía i Litografía Alemán, Berlín. Revista mensual de las artes gráficas, edición española de la re-

Luz Astral

vista *Deutscher Buch- und Steindruck*. Año de 1908, año XIV.

—*Export Anzeiger* (Monitor de la Exportación), Leipzig. Publicación semanal de especial importancia para las industrias minera, metalúrgica y mecánica. Cada número i ejemplar circula impreso en tres idiomas: ruso, español i alemán, o inglés, francés i alemán. Se reparte gratis.

—*El Monitor Mercantil Internacional*, Berlín. Órgano propagandista destinado a fomentar la importación i exportación de todos los artículos del comercio i de la industria... El número 356 A contiene un resumen del catálogo de una gran fábrica de prensas rotativas tipográficas.

CUBA

Bhakti Gyan, Sancti Spiritus. Sumario del número 7:—La Lei Natural, por Vanderson.—Amor i Odio, Héctor del Campo.—Ecos i Notas.

—*Rayos de Luz*, Habana. Sumario del número 4:—Nuestros grabados.—Ciencia Indu-Yogi de la Respiración.—Lo que constantemente debe reconocerse i enmendarse.—Propaganda antialcoholista.—Información del tercer tomo de «Vuestros Fuerzas Mentales» i el modo de utilizarlas debidamente.—Las Cartas de A. F. Gerling.—Yo soy...—Pensamientos Auxiliares.—Fragmento de un discurso de Luis Menard.—El hombre i sus cuerpos.—El loto como un símbolo.—Un nuevo adelanto.—Advertencias a nuestros lectores.—Sección de noticias.—Dharma Índico.—Las Hermanas mayores del Cristianismo.

DEL PAÍS

Pro-Cultura, de Santiago; números 8 i 9. Esta revista saldrá en adelante mensualmente, con doble número de páginas en mejor papel, con más ilustraciones, etc. El número 9 está ya transformado así.

—*El Telégrafo*, Curicó; Núm. 15.

—*La Voz de los Muertos*, Santiago; número 8.

—*Pennumbra*, La Serena; N.º 15.

—*La Tribuna*, Los Andes; interdiario comercial, noticioso, político i de avisos. Han llegado los primeros números.

—*El Jornal*, Antofagasta, interdiario obrero independiente i noticioso. Se han recibido los primeros números.

—*El Mulchén*, Mulchén.

—*La Situación*, Serena.

—*El Atalaya*, San Javier.

Municipalidad

DECRETOS

Casablanca, agosto 28 de 1908.—En conformidad al art. 9 de la Lei de 22 de diciembre de 1866,

DECRETO:—N.º 125.—Publíquese la matrícula de patentes formada por la Comisión respectiva i se fija para los reclamos todo el mes de setiembre próximo venidero.—Anótese, comuníquese i dese cuenta a la I. Municipalidad.—Alberto Zuaznábar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de doce pesos por seis días de trabajo en limpiar el pasto de la plaza i arreglos de calles.—Casablanca, agosto 22 de 1908.—A ruego de Modesto Escalante por no saber firmar, Manuel Rojas.

Casablanca, agosto 22 de 1908.—N.º 126.—Páguese por Tesorería Municipal a Modesto Escalante la suma de doce pesos que indica el recibo que precede, por seis días de trabajo en la plaza i calles de la ciudad a \$ 2.00 c/u.—Impútese el pago a la Partida 5.ª ítem 24 del Presupuesto Municipal.—Alberto Zuaznábar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de trece pesos, por composturas de dos mesas i diez sillas.—Casablanca, agosto 31 de 1908.—Teófilo Flores.

Casablanca, agosto 31 de 1908.—N.º 127.—Páguese por Tesorería

Municipal a Teófilo Flores la suma de trece pesos, que indica el recibo que precede, valor del trabajo que ejecutó en composturas de dos mesas i diez sillas destinadas a actos electorales.—Impútese el gasto a la partida 3.ª ítem 15 del Presupuesto Municipal.—Alberto Zuaznábar.

Casablanca, agosto 31 de 1908.—N.º 133.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de dos pesos, por Tránsito Perez por multa aplicada por el Juzgado de Letras.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Casablanca, setiembre 1.º de 1908.—N.º 137.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de cuarenta pesos cincuenta centavos, por las personas que a continuación se espresan, por los derechos de Matadero durante el mes de agosto: por don Onofre Gamboa veinte pesos; por don José D. Bastías cinco pesos; por don Guillermo Flores ocho pesos; por don Manuel J. Muñoz tres pesos, i por Manuel Rojas Soto cuatro pesos cincuenta centavos que percibió por los cerdos.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Casablanca, setiembre 1.º de 1908.—N.º 138.—Páguese por Tesorería Municipal a Manuel Rojas Soto, la cantidad de cuarenta pesos por la subvención acordada por la I. Municipalidad, en sesión ordinaria de seis de agosto, de diez pesos mensuales; correspondiente a los meses de mayo, junio, julio i agosto del pte. año.—Impútese el pago a la partida 6.ª ítem 29 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Casablanca, setiembre 2 de 1908.—N.º 139.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de diez pesos por Roberto Reyes, por multa aplicada por el Juzgado de Letras.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de veinte pesos 30 centavos, valor que se me quedó adeudando desde el año 1906 por valor de artículos de escritorio i parte del valor de un caballo que se compró para el servicio de la policía de asco.—Casablanca, setiembre 5 de 1908.—Eliseo Rubio L.

Casablanca, setiembre 5 de 1908.—N.º 141.—Páguese por Tesorería Municipal a don Eliseo Rubio la cantidad de veinte pesos 30 centavos que se le adeudaban desde el año 1906, i que la I. Municipalidad en sesión de 6 de agosto acordó que se le cancelara.—Impútese el gasto a la partida 6.ª ítem 29 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Casablanca, setiembre 7 de 1908.—Estando para llegar el agua a la ciudad i teniendo conocimiento esta Alcaldía que las acequias de la población se encuentran en mal estado i completo desaseo i visto lo dispuesto en el art. 83 incisos 9 i 18 de la Lei de Municipalidades

DECRETO:—N.º 142.—Los locatarios deberán hacer limpiar las acequias dentro de sus respectivas propiedades en el término de cuatro días, bajo una multa de cinco pesos i de hacerse el trabajo a costa de los infractores.—Anótese, publíquese, dese cuenta i transcríbese al Sr. Gobernador para que se sirva ordenar su cumplimiento i al Sr. Juez Letrado para los fines del caso.—Alberto Zuaznábar.

Casablanca, setiembre 7 de 1908.—N.º 143.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de cinco pesos por Anastasio Peralta por multa aplicada por el Juzgado de Letras.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de veinte pesos por valor del canon del arriendo de la casa que ocupan las oficinas Municipales, correspondiente al mes de agosto p.pdo.—Casablanca, setiembre 9 de 1908.—Eliseo Rojas.

Casablanca, setiembre 9 de 1908. N.º 144. Páguese por Tesorería Municipal a don Eliseo Rojas la cantidad de veinte pesos que indica el recibo que precede por el valor del arriendo de la casa que ocupan las oficinas Municipales, por el mes de agosto p.pdo. Impútese el pago a la partida 4.ª ítem 19 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Casablanca, setiembre 10 de 1908. N.º 145.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de cinco pesos por Lorenzo Alvarez por multa que le aplicó el Juzgado de Letras.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de cuarenta i cinco pesos para pagar los trabajadores que se indican i que se han ocupado en arreglos de puentes i aseos de calles i plaza de la población: Juan Cueto 10 días a \$ 2.50 c/u. 25.00; Ricardo Catalán 10 días a 2.00, 20.00; total \$ 45.00. Casablanca, setiembre 10 de 1908 Manuel Rojas.

Casablanca, setiembre 10 de 1908. N.º 146. Entréguese a Manuel Rojas Soto la cantidad de cuarenta i cinco pesos que indica el recibo que precede para que pague los trabajadores ahí indicados que se han ocupado en arreglo i aseos de puentes, calles i plaza de la ciudad. Impútese este gasto a la partida 5.ª ítem 24 del presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznábar.

La Gobernación en oficio N.º 108 de 9 de setiembre de 1908 ha comunicado lo que sigue:

El señor Intendente de la Provincia, en nota N.º 3257 de 4 del actual me transcribe el siguiente decreto Supremo:

“S. E. decretó lo que sigue: N.º 3991. Teniendo presente:

1.º Que por decreto N.º 3810, de 28 de agosto último se ha fijado el día 20 del actual para que tenga lugar la elección de Senador por la provincia de Valparaíso, cargo vacante por el fallecimiento de don Federico Varela, i

2.º Que el Alcalde Municipal de Valparaíso ha hecho presente en el telegrama adjunto la dificultad que existe para practicar las diligencias preliminares de la elección en los días anteriores al 20 del corriente por celebrarse en esos días las festividades patrias.

DECRETO: Fíjase el día 26 del presente mes para que tenga lugar la referida elección i derógase el decreto N.º 3810 de 20 de agosto próximo pasado. Tómese razón, comuníquese i publíquese. Montt. J. A. Figueroa.” Lo que transcribo a U.S. para su conocimiento.” Dios gñe. a U.S. Julio Sofía.

Al Sr. Primer Alcalde Municipal Pte.

AVISOS

Casablanca, setiembre 15 de 1908. Con esta fecha se ha comunicado a los vocales que intervinieron en la última elección, la fecha en que deberá tener lugar la elección extraordinaria de Senador por la provincia de Valparaíso, en conformidad con la lei de Elecciones. El Secretario.

Casablanca, setiembre 1.º de 1908. En los días del presente mes deberán sacar en esta Tesorería Municipal las patentes de Industrias i Profesiones correspondientes al 2.º semestre del pte. año. Al no hacerlo en el tiempo indicado pueden caer en las penas que indica el art. 53 de la Lei de 22 de diciembre de 1891. El Tesorero.

Casablanca, setiembre 1.º de 1908. En los días del mes de octubre próximo deberán pagar en la Tesorería Municipal el Impuesto de Haberes de la sección urbana correspondiente al 4.º trimestre del pte. año. Al no hacerlo podrán

caer en las penas que determina el art. 53 de la Lei de Municipalidades. El Tesorero.

MATRÍCULA DE PATENTES DE PROFESIONES E INDUSTRIAS DE LA COMUNA DE CASABLANCA.

1908 - 1909

Tiendas de mercaderías surtidas		HABER	
Nombres	Situación	Clase	Valor anual
Bastías Avelino	Sub. 1.ª	5.ª	3.00
Catásti César	Id.	3.ª	10.—
Durán José de la C.	Id.	5.ª	3.—
Fariás Marcos	Id.	3.—	3.—
Lopez Maximiano	Id.	3.ª	10.—
Leiva Juan	Id.	1.ª	20.—
Velasquez Rosendo	Id.	3.ª	10.—
Zuaznábar Alberto	Id.	4.ª	5.—
Cangas Valentín	Id.	5.—	5.—
Villegas Manuel	S. 2.ª	5.ª	3.—
Marín Fidel	Id.	4.ª	5.—
Albornos Ancelmo	S. 7.ª	3.ª	10.—
Caroca Lino	Id.	4.ª	5.—
Hidalgo Juan	Id.	5.—	5.—
Inojosa José	Id.	5.ª	3.—
Marín Bruno	Id.	4.ª	5.—
Yung Enriqueta	S. 2.ª	5.ª	3.—
Córdova Ricardo	Id.	3.—	3.—
Almacenes			
Buscá i Comas	S. 1.ª	1.ª	25.—
Cangas Valentín	Id.	25.—	25.—
Boticas			
Pastor Tomás	Id.	15.—	15.—
Imprentas			
Cangas Valentín	Id.	2.ª	10.—
Hoteles			
Alvarez M. A. (suc.)	Id.	3.ª	20.—
Catásti César	Id.	20.—	20.—
Aguirre Zenón	Id.	20.—	20.—
Olguin Seferino	Id.	20.—	20.—
Sarmiento Pedro	Id.	20.—	20.—
Médicos			
Avalos Julio	Id.	1.ª	5.—
Notarios			
Román Carlos	Id.	10.—	10.—
Panaderías			
Chacón Manuel	Id.	10.—	10.—
Carnicerías			
Gamboa Onofre	Id.	15.—	15.—
Muñoz Jesús	Id.	15.—	15.—
Albornos Belisario	S. 7.ª	2.ª	5.—
Inojosa Jerónimo	Id.	5.—	5.—
Florez Guillermo	S. 1.ª	1.ª	15.—
Billares			
Castro Ernesto	Id.	5.—	5.—
Cafés			
Palacios María	Id.	10.—	10.—
Pereira Justiniano	Id.	10.—	10.—
Rojas Miguel	Id.	10.—	10.—
Salas Domingo	Id.	10.—	10.—
Herrerías			
Serrano Ignacio	Id.	10.—	10.—
Carreterías			
Vasquez José 2.º	S. 7.ª	5.—	5.—
Vasquez Onofre	Id.	5.—	5.—
Canchas de juegos			
Molles Lorenzo	Id.	5.—	5.—
Rubilar Ruperto	Id.	5.—	5.—
Salas Domingo	Id.	5.—	5.—
Despacho de licores en envase cerrado			
Buscá i Comas	Id.	15.—	15.—
Catásti César	Id.	15.—	15.—
Cangas Valentín	Id.	15.—	15.—
Aguirre Zenón	Id.	15.—	15.—
Leiva Juan	Id.	15.—	15.—
Zuaznábar Alberto	Id.	15.—	15.—
Velasquez Rosendo	Id.	15.—	15.—
Zapaterías			
Contreras Torivio	Id.	10.—	10.—
Total			\$ 561.00

Asciende la presente nómina a la suma de quinientos sesenta i un pesos.—Casablanca, 23 de julio de 1908.—Victor M. Alvarez.—L. Rojas E.—Samuel Gomez E.—P. A. Torres B.

BALANCE MUNICIPAL DE CAJA CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO DE 1908

DEBE	
Existencia del mes anterior	473.94
A Impuesto de Haberes	2256.10

A Patentes de Vehículos	6.00
A Animales Aparecidos	5.00
A Multas i Comultas	25.00
A Matadero	30.50
A Intereses Penales	27 2,322.87
<hr/>	
	2,796.81

HABER	
Por Partida 1.ª	249.04
» » 2.ª	17.40
» » 3.ª	47.00
» » 4.ª	44.00
» » 5.ª	14.80
» » 6.ª	223.00
Saldo para Setbre.	595.24
<hr/>	
	2,201.57
<hr/>	
	2,796.81

CAJA: Existencia en dinero	2201.57
Saldo disponible en el Banco de Chile	2,779.79
<hr/>	
Total	4,981.36

Casablanca, agosto 31 de 1908. —Tiburcio A. Galaz.

UN CAMBIO

equitativo. Incuestionablemente se realizan fuertes sumas de dinero por las especulaciones más sencillas; pero las grandes fortunas proceden de los negocios legítimos y de buena fe, en que los efectos proporcionados valen el precio pagado. Ciertos afamados hombres de negocios han acumulado sus millones enteramente de esta manera. Exactos y fieles en todo contrato ó compromiso, gozan de la confianza del público y dominan un comercio que no pueden alcanzar los competidores trapeosos y de mala fe. A lo largo no paga engañar á otros. Un farfante puede anunciarse con un ruido semejante al sonido de mil cornetas, pero pronto se le llega á conocer. Los fabricantes de la PREPARACION de WAMPOLE siempre han obrado bajo principios muy distintos. Antes de ofrecerla al público, se cercioraron perfectamente de sus méritos y solo entonces permitieron que su nombre se diera á la estampa. Al público se le aseguraron los resultados, y encontró que lo dicho era la verdad. Hoy la gente le tiene fe como la tiene en la palabra de un amigo probado y de toda confianza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, con Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Ayuda á la digestión, arroja las Impurezas de la Sangre y cura la Anemia, Escrófula, Debilidad, Linfatismo, Tisis, y todas las Enfermedades Demacrantes. “El Sr. Dr. Enrique Frins, Médico del Hospital San Roque en Buenos Aires, dice: En mi práctica he tenido oportunidad de apreciar las excelentes dotes de su preparación y me complazco en certificarlo, recomendando su uso como de resultado muy eficaz.” Nadie sufre un desengaño con esta. En Boticas.

“EN LA TIERRA DEL SALITRE”

ESTUDIO ECONÓMICO, POLÍTICO, SOCIAL I OBRERO

Se publica por entregas quincenales, i se admiten suscripciones al precio de 20 centavos por cada cuaderno de 16 páginas.

Para los que deseen suscribirse a la obra completa de una sola vez, pagando su valor anticipado, costará sólo dos pesos el ejemplar.

Dirijirse al autor:—Alejandro Escobar i Carvallo. Compañía 1276.—Santiago.

CRONOLOGIA

(Conclusión)

Por esto mismo son muy variados los valores que suelen recibir los Manvantaras y Pralayas; algunos de éstos son como sigue:

Manvantara menor. Según Sreenivas Row, 306.720.000 años; según el Calendario Tamil, 308.448.000; según algunos Brahmanes 4.320.000.000 e iguales duraciones para los Pralayas correspondientes.

Mahamanvantara o Manvantara mayor = 311.040.000.000.000 o 4.320.000.000 años, y los mismos para el Mahapralaya. El Mahamanvantara, según Sreenivas Row consta de 4.194.080.000 + 25.920.000 = 4.320.000.000. El Calendario Tamil, da igual total, pero lo descompone en la forma siguiente:

14 Manvantaras + 1 Satya Yuga de 1.728.000 años = 4.320.000.000 = 1 Mahamanvantara.

Otra equivalencia es esta:

1 Mahamanvantara = 4.320.000.000 = 7 Manvantaras menores.

También se llama por algunos teosofistas día nebuloso a un Mahakalpa o siglo de Brahma (311.040.000.000 años); y se dice que un Manvantara está formado por 71 Mahayugas.

Los Pralayas y los Manvantaras son cuatro, según se citan en las obras teosóficas.

El Naimittika Pralaya tiene lugar una vez al final de cada Brahma-kalpa, y en él pasan tres Lokas (sistemas planetarios) de su condición presente al estado elemental; es decir, que todo lo que contienen se encuentra reducido a sus elementos primitivos.

El Pralaya Pralaya es el que transforma todo el Universo de su estado actual al estado latente; éste tiene lugar una vez cuando termina una vida de Brahma o Mahakalpa.

El Aiyantika Pralaya es el tiempo en que se rompe la conexión que existe entre Jiva y la materia, lo cual tiene lugar cuando Jiva llega a Moksha. Este es llamado también Pralaya absoluto.

El Nitya Pralaya se refiere a ese momento en que los cuerpos perecen o cambian de forma, como sucede con el cuerpo del hombre.

Los Manvantaras correspondientes, como el Nitya Sarga, se refieren a los casos opuestos a los que dejo descriptos.

Manu es el nombre con que se designa a los seres que preceden i anteceden a una humanidad. De aquí proviene la palabra Manu-antara (Manvantara entre manus). Los principales Manus son siete; pero se convierten en catorce en los Puranas. El reino de un Manu es igual a 308.448.000 años. También se le atribuyen los valores siguientes:

1 Manu = 1 día de Brahma — los Sandhis

994 4.320.000.000 — 25.920.000

994 4.294.080.000 = 4.320.000 años, o

994 sea 1/1000 de un día de Brahma = un Mahayuga (Chaturyugi).

Otro valor:

1 Manu = 71 Mahayugas = 71 x 4.320.000 = 306.720.000 años.

Por tanto,

14 Manus, o sean 4.294.080.000 + 25.920.000 (los Sandhis) = 4.320.000.000 o sea un día de Brahma.

Estos Sandhis equivalen a 6 Mahayugas, es decir, 6 x 4.320.000.

En una vida Planetaria aparecen 14 Manus, uno al principio llamado «Manu-raíz», i otro al final conocido por «Manu-semilla». El que empezó nuestro ciclo planetario, o sea el correspondiente al cuarto periodo de actividad de nuestra tierra, el de la primera raza de la humanidad actual, era el séptimo. Cada uno de estos Manus produce a su vez otros siete.

Otra unidad que se emplea en la literatura teosófica, es el crore; cada crore vale 30.000.000 años. Esta es una edad oculta.

De Le Lotus Bleu de enero de 1894, tomo las siguientes fórmulas: para deducir los valores del Manvantara (M); del Ciclo Solar (C); del Kali-Yuga (K); de la Precesión de los equinoccios (P); del Ciclo de Naros (N), i del de Saros (S), por creencias de gran utilidad para el que quiera ampliar este género de estudios.

C = 6 K = 600 S = 3.600 N.

K = C/6 = 100 S = 600 N.

6000 P K = 360 - 1

36000 P C = 360 - 1 = 100 (P + 72).

K (360 - 1) N (360 - 1) P = 6000 = 10

C (360 - 1) C P = 36000 = 100 = 72 = 6 S - 72.

M (a) = 12000 P - 4 K = 720 K - C = C (120 - 1).

M (b) = 12000 P - 8 K = 120 C - 10 K = 710 K.

Estos Manvantaras tienen los siguientes valores:

M (a) = 308.448.000; M (b) = 306.720.000.

El valor de P para estas fórmulas, o sea la precesión de los equinoccios, es 25.848 años; sin embargo, esta cifra difiere según los pueblos i los autores; de modo que la gran edad de los griegos, egipcios, caldeos e hindos, es de 25.868 años; Tycho Brahe fija para este ciclo 25.816, Copérnico 24.800, Riccioli 25.920, Lockyer 24.450, etc. El ciclo solar (C) está representado en el cálculo anterior por las cifras 2.592.000.

Antes de terminar, espondré algunos datos que he podido recoger, i creo serán útiles a O. O. O.

La duración total del día planetario es igual a 1.234.000.000 de años. Este es el tiempo que emplea un planeta en desarrollar uno de sus principios. La tierra desarrolla actualmente su cuarto principio, Karma.

Según el calendario de los Brahmanes:

Desde el principio de la evolución cósmica (1) hasta el año hindu Tarana, o sea 1887, han transcurrido, años. 1.955.884.687

Los reinos (astral) mineral, vegetal i animal, hasta el hombre, necesitan para desarrollarse, años..... 300.000.000

El tiempo transcurrido desde la primera aparición de la Humanidad (en la

(1) La doctrina esotérica dice que esta "evolución cósmica" sólo se refiere a nuestro sistema solar, mientras que el Hinduismo exotérico hace que las cifras se refieran, si no nos equivocamos, a todo el sistema universal (De "The Secret Doctrine", vol. II, páj. 68).

cadena planetaria), años..... 1.664.500.987 El tiempo transcurrido desde el Manvantara Vaivasvata o el periodo humano, hasta el año 1887, es exactamente, años..... 18.618.728

M. TREVIÑO y VILLA.

LA TEOSOFÍA PRACTICADA DIARIAMENTE

POR

Constance Wachtmeister

(Continuación)

LUNES

El motivo que debe inspirarte para buscar el Propio-Conocimiento es el que se relaciona con el conocimiento mismo i no con el Yo. El conocimiento del Yo es digno de ser buscado por su sólo valor como conocimiento i no para la satisfacción del Yo. El amor puro es esencialmente exigido para obtener el conocimiento propio, que, buscado con toda sinceridad, coronará por sí sólo los esfuerzos del estudiante. Si éste se manifiesta impaciente por progresar, prueba, por ese sólo hecho, que obra persiguiendo una recompensa i no por amor puro; i por eso, no podrá conseguir el triunfo reservado a los que obran por amor puro (1).

«La virtud llega a ser un vicio cuando es mal practicada», dice Shakespeare. En consecuencia, tengamos una percepción clara i justa del motivo que dirige nuestras acciones, i atengámonos firmemente a este motivo; que él llegue a ser nuestra estrella seductora, a fin de que, confiados en su luz, podamos avanzar en el camino recto con toda seguridad.

Que el DIOS—que está en nosotros—, que el Espíritu de Amor i de Verdad, de Justicia i de Sabiduría, de Bondad i de Poder, sea nuestro amor permanente i verdadero, nuestra confianza absoluta, nuestra única fe inmutable como la roca, nuestra única esperanza sobreviviente a toda cosa perecedera. Que este Dios sea el único fin que procuremos conseguir, con paciencia, esperando tranquilamente que nuestro mal Karma (2) sea agotado..... i el divino Redentor revelará su presencia en nuestra alma. La puerta por donde El penetra en nosotros se llama la alegría; pues, quien se queja de su suerte igualmente se encuentra decepcionado de la Ley que lo ha hecho tal como es. I Dios mismo, siendo la Ley, no vendrá a los que se quejan de El. Si reconocemos que nos encontramos en la corriente de la evolución, cada circunstancia de nuestra vida debe parecerse perfectamente justa. I en nuestra misma impotencia para cumplir ciertos actos se encuentran las mejores compensaciones, porque es así como podremos aprender mejor la serenidad recomendada por Krishna (3). Si todos nuestros proyectos se realizan, no percibiríamos ningún contraste. Es posible igualmente, que nuestros proyectos hayan sido concebidos en la ignorancia, i por consiguiente, mal concebidos; la buena Naturaleza no nos permite ejecutarlos. No mereceremos ningún vituperio por haberlos formado, pero podemos atraernos un demérito kármico (4) no conformándonos con su no realización.

Si te sientes abatido, tus pensamientos perderán mucho de su fuerza; i esto es natural. PUEDE UNO ENCONTRARSE EN UNA PRISION I SER, SIN EMBARGO, UN COLABORADOR DE LA CAUSA. Te aconsejo, pues, que rechaces de tu corazón el disgusto por lo que te rodea. Si logras considerar toda circunstancia como la realización de tu deseo, no sólo tu espíritu tomará un nuevo vigor sino que también tu

cuerpo será fortalecido por una especie de acción refleja (5).

Obrar, i obrar sabiamente, cuando el momento de la acción ha llegado; esperar, i esperar tranquilamente, cuando se está en el periodo del descanso. Ambas cosas ponen al hombre en armonía con las mareas ascendente i descendente de las obras. Sostenido por la Naturaleza i por la Ley, con la Verdad i la Bondad como faro, está en aptitud de hacer maravillas. La ignorancia de estos principios tiene por resultados, por un lado, periodos de entusiasmo irrazonables, i por otro, un abatimiento rayano en la desesperación. El hombre llega a ser así la víctima de las mareas, cuando debiera ser su director (6).

Sé PACIENTE, CANDIDATO, COMO AQUEL QUE NO TEME EL FRACASO NI SE DEJA HALAGAR POR EL ÉXITO (7).

La energía acumulada no puede ser destruida; debe ser trasferida a otras formas o transformada en otros modos de movimiento: no puede permanecer siempre inactiva i existir al mismo tiempo. Es inútil procurar vencer una pasión sobre la cual no tenemos imperio alguno. Si la energía, acumulada por esta pasión, no es dirigida hacia otros caminos, crecerá hasta llegar a ser más fuerte que la voluntad i más fuerte que la razón. Para controlarla es preciso encaminarla por vías diferentes i más elevadas. Así, un amor por cualquier cosa vulgar puede ser reemplazado por un amor por cualquier cosa elevada, i, el vicio puede llegar a ser virtud cuando se le cambia el móvil.

La pasión es ciega: va allí donde se la dirige; i la razón es un gufa más seguro que el instinto. Es necesario, pues, que las fuerzas acumuladas por la cólera o por el amor se empleen en cualquier objeto, a fin de evitar una explosión funesta a quien está poseído de ellas. LA CALMA SIGUE A LA TEMPESTAD.

Los antiguos decían que la naturaleza tiene horror al vacío. No podemos aniquilar una pasión; i, si la arrojamos, otra influencia elemental ocupará su lugar. Por esto, procuremos no destruir lo que es inferior sin colocar algo en su lugar; pero, reemplacemos lo vulgar por lo que es elevado, el vicio por la virtud i la superstición por el conocimiento (8).

(Continuará)

- (1) "Theosophist", aug. 1889, page 663. (2) Karma o Ley de Causalidad; la ley por la cual recojemos lo que hemos sembrado.—Trad. Franc. (3) Krishna, novena encarnación de Vishnu;... tomado en un sentido jeneral; "un Salvador del Mundo" o la Grande Alma universal.—T. F. (4) Kármico: adjetivo derivado de Karma. (5) "Path", aug. 1889, p. 131. (6) Id. July 1880, » 107. (7) "La Voz del Silencio". (8) "Magic", Hartmann, p. 126.

AVISOS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha seis de diciembre del año último don Máximo Sofía compró a don Juan de la Cruz Berroeta un predio llamado San Nicolás como de seis cuadradas ubicado en Algarrobo, deslindando: al norte i poniente, terrenos de la testamentaria de don Vicente Berroeta; al oriente, predio de don Simón Araya i al sur hijuela de la esposa de Anastasio Muñoz—Casablanca, 28 de agosto de 1908.—Carlos Román V. 3

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado de Letras del departamento de fecha 25 del presente se ha concedido a don Juan Francisco, doña Emilia, doña Rosa, doña Margarita, doña Modesta i doña Enriqueta Marín, a don Waldo, don Francisco Rafael, don Remijio, doña Escolástica, doña Petronila, doña Irene i doña Serapia Aranda, la posesión efectiva

de la herencia de don Domingo Aranda.—Casablanca, 28 de agosto de 1908.—Carlos Román V. 3

Por resolución del Juzgado, expedida, con esta fecha, se ha concedido a don Juan de Dios Vera, la posesión efectiva de la herencia de doña María Pinto v. de Contreas.—Casablanca, 9 de setiembre de 1908.—Carlos Román V. 4

REMATE

Por acuerdo de los herederos de doña María Matilde Díaz, tomado, con esta fecha ante el compromisario don Cupertino Castro, se ha fijado el día veintidós del presente a las dos P. M. para el remate de una casa i sitio ubicados en la calle de la Constitución de esta ciudad, debiendo comenzar las posturas por el mínimo de un mil doscientos pesos (1.200 \$).—Otros antecedentes pueden consultarse con el infrascrito.—Casablanca, primero de setiembre de 1908.—Carlos Román V.

COMPRA-VENTA

Por escritura otorgada en Valparaíso el ocho de julio de este año ante el Notario don Tomás Ríos Gonzalez, doña Clorinda Araya vendió a don Fernando Araya los derechos que le corresponden en una hijuela que fué de su padre don Basilio Araya, ubicada en Lo Vasquez, 7.a subdelegación de este departamento.—Se avisa para los efectos de la inscripción.—Casablanca, 9 de setiembre de 1908.—Carlos Román V. 4

ANUARIO DE "ZIG-ZAG"

GUÍA JENERAL DE CHILE

En preparación la edición correspondiente a 1909

Las casas de comercio, fábricas i talleres que deseen figurar en los roles de la próxima edición con la clasificación que les corresponde i su dirección respectiva, pueden enviar desde luego sus indicaciones por correo a la oficina de la Empresa editora, Casilla 2017, Santiago de Chile.

LA EDICIÓN DE 1908 EN VENTA

Remítimos por correo en paquete certificado.

Ejemplar cartoné..... \$ 6.00 Id. pasta tela... 9.00

Dirjense los pedidos al Administrador de ZIG-ZAG, Casilla 2017, Santiago de Chile.

HOMEOPATÍA

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 — Teléfono Inglés 97

= VALPARAÍSO =

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)

CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Suscripción anual \$ 2.00 Número suelto 0.10

En la "Ville de París", Valparaíso, se venden números sueltos de LUZ ASTRAL.